Año I — Primera quincena de Mayo de 1924 — Núms. 8 y 9

RENOVACION

Publicación quincenal de ideas

Dirección Postal: Casilla de Correo Avellaneda = Número suelto 10 cts.

1.o de MAYO de 1924

Un aniversario de la significación histórica de este día, es por sobre el hervidero de pasiones, como un monumento alzado en homenaje al pensamiento humano; que testimonia el día, la hora, el lugar de un acontecimiento excepcional.

Relatar el crimen, con todos sus detalles, perpetrado en **Chicago**, sería repetir lo que universalmente, en idéntico momento y con el mismo propósito, se ha dicho, desde que los cuerpos de los que altivos y serenos supieron morir como héroes, oscilaron como péndulos macabros en lo alto de las horcas, escupiendo profecías amasadas con sangre, que vibra y se debate elocuentemente, el sentir libertario. "¡Salud, oh tiempo!"

Si la historia se cumpliera con un soloepisodio y la revolución con una sola escaramuza, 1o. de Mayo sería el día de la libertad; pero pese al cansancio de los que cejan en las primeras escaramuzas, desalentados, impotentes, sin la genial testarudez de los que bregan sin descanso por el anhelo honesto, que pertenece y responde a la historia, la **Anarquía**, la libertad, el más alto quilate de los valores humanos se abre paso lenta y dolorosamente, aumentando el número de sus víctimas, hora a hora, día a día, sacrificadas en holocausto del eterno anhelo de libertad.

En este día, que desbarata con su solo recuerdo la falsedad y la calumnia, de oportunistas sin escrúpulos, que niegan la bondad de nuestros principios y la bondad de nuestros propósitos por nuestra posición de intransigentes, frente a una corriente extraña y ajena a nuestras cosas; en esta hora que nuestros principios — dentro de nuestro medio — han sufrido una grave y honda desviación, rompemos fuego con la nota rebelde y afirmativa ¡**Anarquía**! ¡**Anarquía**! y ¡**Anarquía**!, porque la Anarquía, amigos, no es una invención nuestra, sino una verificación de la ciencia; no es el forzamiento de las cosas, y sí el desenvolvimiento libre y natural de las mismas.

Como honestos soldados de una idea, hemos hecho del 1o. de mayo, una protesta, todas las protestas, y de nuestras vidas, una exigencia, la más leal, la más limpia, la más transparente de todas; 1o. de Mayo, para los anarquistas,es todo los días; hoy, mañana y siempre.

Deslindando posiciones, afirmamos que la revolución no se cumple, por obra de los que niegan valor a las ideas y menos de los que en la fila del viejo partido socialista (hoy comunista) adulteraron la verdad histórica, haciendo de este día de sangre y duelo, un día de fiesta, de regocijo... sino por la testarudez revolucionaria de los que hemos sentido, en nuestra marcha forzada, sin tregua hacia el porvenir, sobre nuestros hombros, como un peso muerto, la traición, la calumnia y el obstáculo, de los que ayer, hoy y siempre se llamaron **Socialistas Marxistas.**

En fin, trabajadores, Primero de Mayo es día de protesta, día que todos los exportadores que en toda parte se mueven, se agitan, impulsados por el verbo revolucionario de amor y de libertad; día que todos los tristes, que todos los cabizbajos por el peso de cadenas milenarias, se exaltan, se rebelan. Día que todo lo que significa producción debe paralizarse; día, en fin, que todos los explotados deben de estar en la calle, rebosante el pecho de indignación, pronto a estallar en convulsión suprema por el advenimiento de la libertad, de la libertad que queremos los anarquistas.

¡A la calle! ¡A la calle! A unir vuestro esfuerzo con el esfuerzo y sacrificios diarios de los que levantan el dolor hecho protesta...

En la calle, amigos, nos veremos los hombres, porque sólo a los hombres galpeará esta exhortación en la frente.

Nota de la redacción. — Como un testimonio elocuentísimo de la posición que hemos ocupado ayer y siempre, frente a toda tendencia y corriente anti-anárquica, damos a publicidad un manifiesto, — el único quizá que hace cuatro años apareció en esta fecha, — afirmando frente al confusionismo en auge, nuestra inquebrantable fe de anarquistas, afirmada frente al error desde el advenimiento del gobierno de Lenín, a pesar de la indiferencia de muchos, frente a ese hecho y de la defensa de otros.

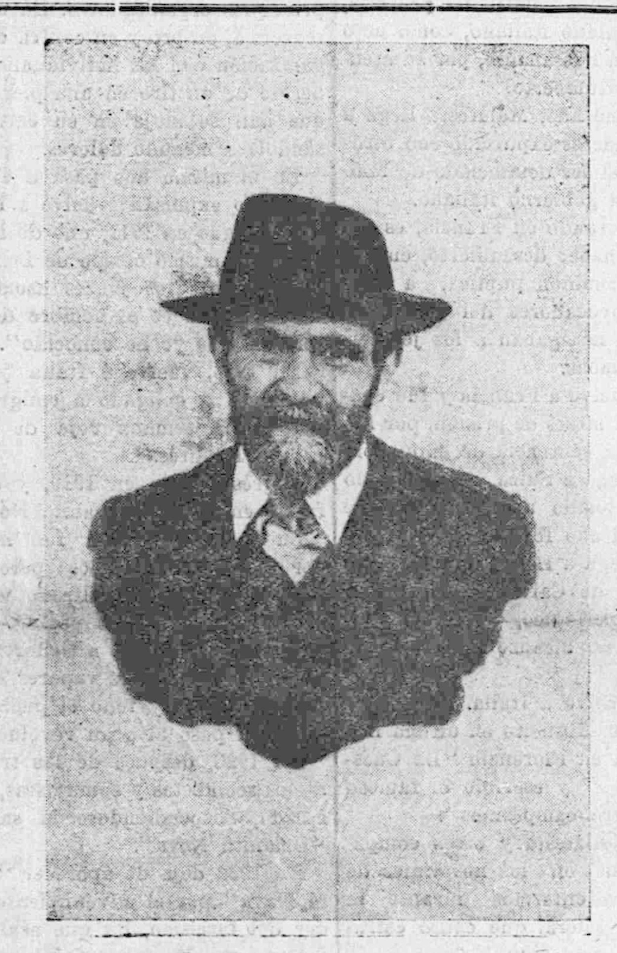
EL DESTIERRO DEL CAMARADA BALLINA

De un tiempo a esta parte, recorremos con miedo las noticias telegráficas llegadas del viejo mundo; ellas son portadoras siempre de malas nuevas.

Cuando no anuncian el destierro de Unamuno, anuncia la clausura de los centros de estudios, porque así lo ordena y manda cualquier bestia, de las muchas que los pueblos eligen para que los gobiernen: Ahora es el destierro a Casablanca (Marruecos) del compañero Ballona, conocido médico residente en Sevilla.

Los diarios dicen del destierro de este camarada, lo que el directorio quiere que se diga, y es lo siguiente: "que con motivo del descubrimiento de un complot revolucionario, fueron detenidos los miembros del consejo de la Confederación Nacional del Trabajo y los militantes anarquistas más conocidos, entre ellos el doctor Ballina".

Señalamos esta nueva canallada de Primo de Rivera, y la señalamos porque, como a Falcón, como a Varela, tarde o temprano, se hará sobre el cadáver del dictador español, el proceso moral de sus pasos en el actual momento, en la vida de ese pueblo.



Malatesta

Nació Enrique Malatesta en 1855 en el pueblo de Santa María de Capua, provincia de Caserta, de padres industriales.

En 1870, siendo estudiante de medicina, fué arrestado en un tumulto en Nápoles, condenado por primera vez y relegado por un año de la Universidad; su vida agitada de propagandista, le impidieron desde entonces reemprender sus estudios. Una vez en libertad se relaciona con Cafiero.

En 1871 conoció en un café de Nápoles a Carmelo Palladino, el que influyó enormemente en las ideas sociales de Malatesta, adhiriéndose a los núcleos obreros de la Sección Italiana de la Internacional.

En el mismo año — 1871 — funda "La Campana", con Cafiero, y prepara, de acuerdo con Bakunine y Andrea Costa, el movimiento insurreccional de 1874, la insurrección que se ha llamado de la "**Banda de Benveneto**".

En 1873, cuando la Internacional fué denunciada como una "Associazione malfattori, Malatesta acompañado de Cafiero, pasó 54 días en la cárcel.

En agosto de 1875, escribía Cafiero a Bakunin: "el proceso de Malatesta y compañeros de Apulia, es increíble". Los jurados que pertenecían justamente a la gente más rica de la población, estrecharon después del proceso las manos a los acusados y éstos fueron recibidos en triunfo.

En 1875 llegó a España; hallándose en Cádiz, donde estaba detenido Alerini, con treinta o cuarenta compañeros de Cartagena, Alcoy y Cádiz. Fué a la cárcel, donde rogó al celador principal que dejara a Alerini ir a la ciudad con él.

Esto lo logró al día siguiente, pero acompañado de dos guardianes; los camaradas de Cádiz habían encontrado un barco en el que debía embarcarse Alerini. Borrachos ya los guardianes Alerini se negó a embarcarse, teniendo él y Malatesta el trabajo de volver con los borrachos a la cárcel, abandonando Malatesta, por dicho motivo, una de las fugas más curiosas que debían efectuarse.

Desde octubre de 1875 hasta marzo de 1876, estuvo en la masonería; ingresó a ellas con sus ideales y por sus ideales anarquistas; después de

un gran escándalo producido por su propaganda, se separó de la misma.

En 1876, llegó al poder el partido Radical; el presidente del ministerio envió al doctor Friscia, viejo amigo de él y de Bakunin, a aconsejarle que se mantuviera tranquilo y se marchara; Malatesta contestó: "que no tenía que recibir del presidente del ministerio, orden alguna, ni consejo; entonces fué arrestado y llevado a Nápoles.

Después de 20 meses de prisión, por la muerte de Víctor Manuel II, es indultado, organiza una manifestación internacionalista, en la conmemoración patriota del sexto centenario de los **Vespri Siciliani**; es procesado; huye a Londres (donde la necesidad le obliga a vender helados en la calle), y de allí pasó a Egipto, para obtener la cooperación del general Arabi en un nuevo movimiento revolucionario; las gestiones de Malatesta fracasan. En 1878 es expulsado de Egipto, por haber organizado un mitin de protesta, ante el consulado italiano, como acto de adhesión a Passanante, por su atentado al rey Humberto.

En el mismo año, Malatesta llega a Ginebra, donde es expulsado con otros compañeros al ser denunciado de Malfattori por el gobierno italiano.

En 1879, estando en Francia, es expulsado por haber descubierto, en París, en una reunión pública, a dos agentes provocadores del consulado italiano, que instigaban a los jóvenes a arrojar bombas.

En 1880 vuelve a Francia y fué condenado a seis meses de prisión, por haber violado la sentencia de expulsión.

En 1881 llega a Suiza y es detenido por haber violado una sentencia de expulsión del año 1879.

En 1881 llega a Londres y proyecta en compañía de Cafiero y de Víctor Sobieri, un periódico, "L' Insurrezione", el que no alcanzó a ver la luz pública.

En 1883 vuelve a Italia. Se le procesa de nuevo. Absuelto en última instancia, funda en Florencia "La Cuestiones Sociales" y escribió el famoso folleto, "Entre campesinos".

En 1884, Malatesta y otros compañeros atendían en los hospitales de Nápoles a los enfermos durante la epidemia del cólera, que causó estragos en dicha población.

En 1885, Malatesta y otros amigos llegan a la Argentina (Buenos Aires), se establece con un taller mecánico; lo abandona para dedicarse a la fabricación de vino, negocio que abandona por escrúpulo de conciencia, y se dirige al sud de la República. Vuelve a Buenos Aires, organiza gremios; abre una imprenta para la circulación de folletos y funda "La cuestión Social", editado en idioma italiano y en castellano.

Dice E. Nido, en su informe general del movimiento anarquista en la Argentina:

"El movimieito anarquista empieza a dibujarse someramente a partir del año 1885, con la llegada de Malatesta. Poco después de su llegada, en compañía de Héctor Martte, fundó la primera sociedad de panaderos, que en unión del gremio de zapateros, que se fundó después, inicia la historia del movimiento social en la Argentina".

En 1889 sale de la Argentina.

En 1891 funda en Niza "L'Associazione"; vuelve a Milán, organiza una huelga revolucionaria; con S. Merlino y Cipiani funda la "**Federación Italiana del partido socialista-anarquista revolucionario**".

Va a Francia, de donde lo expulsan; se dirige a Suiza, donde le sucede lo mismo; vuelve a Italia; de allí a España; pasa otra vez a Francia y de allí huye a Londres.

En 1897 vuelve a Italia, prepara una insurrección armada.

En 1898, estalla la revolución en Ancona, es condenado y confinado a la isla Lampedusa.

En 1899, socialistas y republicanos quieren libertarlo de su confinamiento, con el nombramiento de candidato en las elecciones locales; Malatesta se rehusó a ello, logrando al poco tiempo fugarse en una barca que durante una tempestad arribó a la isla. Va a Londres, donde también quieren expulsarlo; por fin le conceden estar en Inglaterra, por que los jueces reconocen en Malatesta "**un individuo que no tiene en el mundo un país que lo consienta en su territorio**".

En 1899 llega a Estados Unidos.

Estuvo en "Las Cuestiones Sociales"; después de cierta disidencia, por el carácter anti - organizador de esa publicación, se separa para fundar "Aurora", en defensa de sus principios organizadores. En una controversia, en pro y en contra de la organización con los individualistas, fué herido de un tiro en una pierna, bala que aun se aloja en su carne, causándole a menudo dolores.

En el mismo año pasa a Cuba, de donde lo expulsan; vuelve a Londres.

Procesado en 1911, uno de los testigos — el mismo obispo de Londres — declara ante los jueces asombrados: "**Malatesta es el hombre de mejor corazón que yo he conocido**".

En 1913, vuelve a Italia y funda "Volontá"; obligado a emigrar, después de la **semana roja** de Ancona, pasa a Londres.

Regresa Italia en 1919, y en 1920 funda en Milán "Umanitá Nova".

Su regreso a Italia fué impedido por todos los gobiernos; pero con la ayuda del capitán Alfredo Giulietti, embarcóce con falsos papeles de marinero. Cuando llegó a Génova fué saludado por todos los vapores, se paralizó el trabajo y todo el pueblo aclamó a su paso al gran revolucionario.

En 1920, después de las traiciones de los socialistas y comunistas, es procesado, suspendiéndose la salida de "Umanitá Nova".

En 1922 deja de aparecer "Umanitá Nova" por el advenimiento al poder del fascismo, los que asaltaron y destruyeron los talleres del diario. Es detenido nuevamente Malatesta; vuelto a la actividad, anuncia la aparición de "Fede" y "Pensiero e Vilontá", actualmente en la calle.

Malatesta, en su vivir revolucionario, cultivó amistad con Cafiero, Bakunin, Merlino, Luisa Michet, Kropotkin Cherkessof, James Guillaume, Gori, Malato, Pouget, Lorenzo Portet, los hermanos Reclús, Tomm Mann, Ferrer, Tarrida del Mármol y otros que sería prolijo enumerar.

Su labor intelectual ha sido tan fecunda que no nos atrevemos a hacer una reseña de ella, sólo señalaremos tres de sus trabajos, que por la claridad de su expresión, han merecido el honor de ser indispensables en nuestra propaganda, y ellos son los siguientes: "Anarquía", "Entre Campesinos", "En tiempo de elecciones".

Nota final.

Esta ligera semblanza, que podríamos llamarla Efemérides, Biográfica, que amanera de ensayo RENOVACION ofrece hoy a sus lectores sobre hechos y cosas de la vida de un hombre que después de más de medio siglo de constante actividad mantiene con el mismo entusiasmo, con el mismo calor de su juventud batalladora, su fe, sus esperanzas de anarquista y de revolucionario, desafiando en su puesto de pelea la propaganda, el malón reaccionario que amenaza al mundo, la cerramos con esta afirmación indiscutible: es Malatesta la más grande figura de la revolución. Si Miguel Bakounin no hubiera existido, no encontraríamos en el mundo al través de todos los tiempos con quien compararlo.

El pensamiento Anarquista

El anarquismo involucra en su concepción científica-filosófica la síntesis suprema de la evolución ascendente del pensamiento humano.

Los postulados ideológicos que constituyen y fundamentan la lógica del pensamiento anarquista, expresan el grado de perfección alcanzado por el espíritu humano en su eterna lucha por el conocimiento de la verdad, y manifiestan también, en su contenido ideal, las más íntimas aspiraciones de la naturaleza humana. Todos los esfuerzos realizados por la especie humana en todas las épocas de la evolución histórica, están concretadas, reunidas, sintetizadas en la concepción científica-filosófica que informa y encarna el pensamiento anarquista. Y tal es así que, todo individuo que se proponga estudiar las causas y los factores que originan en las sociedades humanas tantos crímenes y miserias, concluirá, si en realidad desea conocer la verdad, por comprender el valor moral y filosófico del anarquismo. El pensamiento anarquista se desprende de la naturaleza de las cosas, como se desprende la lógica de la razón o el perfume de la flor. Todo aquel que en sus investigaciones está poseído de amor a la verdad, ha de arribar inevitablemente a donde ni él mismo soñara siquiera, adonde más de una vez habrá condenado y hasta difamado; esto es, llegará de deducción en deducción al mismo puerto del anarquismo. El pensamiento anarquista se integraliza en todo aquello que favorece el libre desenvolvimiento de las más intensas y nobles aspiraciones de la naturaleza humana.

De ahí que, todo movimiento de liberación de los pueblos tienda siempre a la conquista de la libertad, es decir, hacia la anarquía. Y es que, las fuerzas o los poderes positivos que conducen y propulsan el progreso y la civilización humana, no pueden estar representadas en los principios impositivos del autoritarismo degradante, sino que esas fuerzas dinámicas de la evolución ascendente de la vida social, están representadas en aquellas ideas que interpretan y expresan el móvil de todo movimiento emancipador: La libertad.

Helios.

Fuerza, inteligencia y sentimiento

Es de todos los anarquistas conocida la preocupación de Babunin y Kropotkin, en sus últimos tiempos de vida, por la cuestión ética. Ambos revolucionarios reconocieron que sin una elaboración de sentimientos e ideas anarquistas en las masas, no era posible el triunfo de la revolución.

Se pueden destronar gobiernos con empujes violentos de las masas agrarias, pero no inaugurar la anarquía en la humanidad. Hasta una pequeña minoría anarquista pudo, aprovechando ciertos momentos de desconcierto en las masas, hacer una revolución; pero no habiendo una psicología anarquista en el ambiente, la revolución será un sacrificio inútil, por cuanto el error volverá a imperar en el mundo.

El espíritu superficial dirá que esa preocupación de Bakounin y Kropotkin, era efecto de la vejez, del reblandecimiento cerebral, etc.; pero nada de eso: esa preocupación es una mirada fundamental hacia el gran problema que el anarquismo embloca. La experiencia había demostrado a estos viejos revolucionarios que el cambio del milenario mundo autoritario hacia el nuevo mundo no autoritario (la Anarquía), no podía advenir con una avalancha violenta, si en una buena cantidad del pueblo no existía una ética nueva, o sea una moral anarquista.

Esto confirma el criterio anarquista de que las asociaciones obreras no sólo deben ser un conglomerado para las luchas económicas, sino también una "unión" de hombres para el estudio y cultivo de la ética necesaria para vivir sin gobiernos, para comprender la libertad y sostenerla. La F.O.R.A. del V. Congreso, realiza esta finalidad, abarca esta grandiosa concepción, positivista e idealista.

No hay que confundir las organizaciones socialistas para apoderarse del poder, o las ídem religiosas para sostener el favoritismo, o las militares para hacer la guerra, con las organizaciones de los anarquistas. Estas más que organizaciones son uniones, solidaridades de individuos para defenderse de sus enemigos y para propagar y afianzar sus ideales.

Una poderosa unión, u "organización", o como se le quiera llamar a la agrupación de hombres anarquistas, aún nunca ha salido a batalla en la historia de la humanidad: ha habido revoluciones, auspiciadas por pocos anarquistas, pero nunca revoluciones anarquistas, con fuerzas poderosas anarquistas. Si hubiera habido semejante poderosa cosa, el mundo viejo habría rodado ya a la historia.

La F.O.R.A. es una organización que al cultivar en su seno la finalidad anarquista, al llegar a ser poderosa en número y en idealidad de sus componentes, no "matará" la revolución, sino al contrario, la hará triunfar. No hay que hacer de una frase un motivo destructor de una cosa útil, fecunda para la vida. Si la palabra organización hiere el concepto anarquista, pongámosle unión, solidaridad, y todo ha concluído; pero no vamos a destruir una necesaria agrupación de obreros por una palabra.

Kropotkin tiene muy buenos estudios al respecto al Apoyo Mutuo. Precisamente, una organización obrera es una actitud, actitud de apoyo mutuo. Lo que hay es que existen organizaciones de apoyo mutuo entre sus componentes para la reacción o el estancamiento. La F.O.R.A., la del V. Congreso, es de apoyo mutuo para libertar a la humanidad de la tiranía, y es, por lo tanto, plausible que esa federación sea cada vez más poderosa en individuos anarquistas, o sea en sentimiento y pensamiento anarquista, de la ética anarquista que encara la Es decir, es necesario que ese embrión F.O.R.A., siga un proceso de mayor poder moral y material, hasta llegar a eliminar la ética autoritaria y esclavista que impera en la sociedad presente.

Pedro Maino.

Compañeros:

En las engástulas se hallan cientos de abnegados y valientes hermanos nuestros. ¡Ayudémoslos!

IDEALES

—

Ramaje de alas. Flor de ilusión. Perenne más allá de lo perfecto. Constante fluctuación del pensamiento en el mar infinito de la luz. Límite inalcanzable del ensueño y motivo eterno de la lucha y de la vida.

Ideales. Una mujer, la gloria o la humana felicidad. Es eterno y benéfico, si es de perfección; es transitorio y vano, si es de interés momentáneo o circunstancial.

En algunos ocupa todas las palpitaciones, de una vida, en otros sólo envuelve el corto lapso de unos años, unos meses o unas horas. No es más fuerte el más duradero, ni el que lleva un fin más noble, más justo o más verídico. El temperamento tiene mucha relación con el grado de intensidad del ideal sentido. Por eso es que de tanto en tanto el temperamento de hierro de algún idealista impenitente, rompe la tranquila placidez de los indiferentes con alguna de sus locuras santas y aparecen en el escenario de la vida Quijote, Tolstoi o Wilkens.

Brota en la mente del iluso o del vidente, la idea; adquiere visos de realidad a medida que se posesiona del individuo y llega a su completa madurez cuando gobierna todas sus actividades. Así Jesús, Niestzche o Galileo. Luego decae, se deprime y llega en ciertos casos a no ser otra cosa que un vago recuerdo de cosas idas que no volverán más nunca.

Así, en el cristal límpido y trasparente de la vida humana, vive como una luz el ideal que la guía, y al morir éste, queda en el cristal de la humana existencia la fría y vácua transparencia de la nada.

Sed idealistas, brille en vosotros la luz de un ideal, la mujer, la gloria o la felicidad humana; pero que ese ideal se mantenga siempre en la madurez, que no decaiga, como no decayó nunca la clara visión de lo perfecto en el alma agitada de Bakunin.

Eduardo Morfino.

GRUPO EDITOR DE "RENOVACION"

Gran función y conferencia, a total beneficio de RENOVACION, que se realizará el miércoles 30 de Abril, a las 20 y 30, en el Salón Teatro Roma, Sarmiento 109, Avellaneda, prestando su desinteresado concurso el Conjunto Artístico "Ariel".

PROGRAMA

1o.—"Hijos del pueblo", por la orquesta.

2o.—Se pondrá en escena la comedia en tres actos, de César Iglesias Paz, titulada "La Propia Obra".

3o.—Números de canto, con acompañamiento de guitarra, por el duo "Lon Mendocinos".

4o.—Conferencia por un compañero de la F.O.R.A., sobre tema de actualidad.

5o.—El juguete cómico en un acto, de Carlos de Paoli, titulado "Don Goyo".

Entrada gral. para hombres $ 1.—
Id. íd. íd. mujeres $ 0.50

Por la vida de RENOVACION; por la propaganda en la provincia, concurrid, compañeros!

Nota: No se suspenderá por mal tiempo.

PLÁTICAS MORALES

Los individuos valen por sus ideas y por los hechos concordantes con su moralidad. Colocados en otro plano son meros accidentes en la vida de los pueblos.

Los individuos que se destacan de la multitud anónima por su ingenio o ciencia en pro de la cultura o del progreso humano, no se pertenecen a sí mismos, y sus acciones caen bajo el contralor de la opinión pública y, por lo tanto, pertenecen a la historia. De acuerdo con sus obras, la humanidad saca provechosas enseñanzas o aberrativas costumbres, según el grado de influencia que ha podido ejercer.

La austeridad en las costumbres y la integridad en las convicciones, son cualidades relevantes que influyen poderosamente en la psiquis de los individuos, pero más poderosa influencia ejercen las malas prácticas, porque los individuos, por inclinación natural — debido a morbosidades atávicas — se inclinan al mal.

Y a evitar las malas prácticas deben converger los esfuerzos de todos aquellos que se destacan y luchan por la cultura y la libertad de la humanidad.

*
* *

Los que bregan por la emancipación de los pueblos tienen el ineludible deber de guardar una línea de conducta inalterable, armónica con la ideología que sustentan, porque no es admisible que socialmente — digamos así — procedan en una forma y en privado en otra.

Por lo mismo que se han echado sobre los hombros tan árdua tarea, sus acciones caen bajo el contralor de los demás, y de ellas depende la germinación de las buenas o malas enseñanzas.

La pureza de los sentimientos debe correr pareja con los hechos, como dos cristales superpuestos de inmaculada limpieza.

Toda transgresión o desviación de los principios sustentados perjudican, por lo tanto, los que no se sientan con fuerzas suficientes o con convicciones profundas y arraigadas que dejen el camino limpio para otros más animosos.

*
* *

Dentro del campo gremial, los que asumen la dirección de los gremios, contraen una gran responsabilidad de orden moral que en ningún momento deben olvidar.

El menor traspiés, la contemporización con el enemigo en lucha, el simple ocultamiento de una mala práctica sindical de un compañero, son causas suficintes para que abandone voluntariamente — de lo contrario, obligado por los demás — la dirección del gremio o de un movimiento huelguístico, porque son actos negativos que perjudican los intereses de la colectividad.

Bajo ningún concepto debe aceptarse el sofisma de que **"por razones de conveniencia sindical"** deben ocultarse tal o cual escándalo, porque sería asentar un precedente malo en pugna con la ética social y sindical que debe regir todos nuestros actos.

La luz y la verdad deben brillar siempre sin temor de escándalo, cuando alguien cometa de mala fe un acto repudiable, porque esas depuraciones demuestran la pureza de los sentimientos que nos animan en bien de la colectividad y nuestra intransigencia en no permitir ninguna práctica mala en nuestras filas como bellos ejemplos de alta moralidad.

Por salvar a un hombre del repudio colectivo no se deben sacrificar los intereses de una colectividad porque es un crimen de lesa humanidad.

Procedamos bien, si queremos ser dignos, porque los hombres somos meros accidentes en la vida de los pueblos, y si por algo valemos es por nuestras obras.

Severo Bruno.

Carta Gaucha

Humo y senisas

—

Unos aparseros que s'iban p'ajuera, m'envitaron pa dir juntos a trabajar en la cosecha.

—Usté s'está hasiendo muy pueblero de tanto haser retranca en la siudá — medijeron. — Debía salir a dar una vueltita por la campaña pa que viera cómo están las cosas allá y contarlas después en los diarios. Vamolós, aparsero; no se apueblere tanto.

Francamente, no me justó nadita l'alvertensia, y eso de que m'estoy apueblerando m'hizo menos grasia que un rebencaso.

No es verdá que méesté apueblerando. Están erraos los aparseros. Cada día me gusta menos la siudá. Y con rasón: est'es un infierno que cada ves lo quema con más ganas al trabajador y más si ese trabajador es como yo, que no puedo acomodarme sobr'el braserío e la siudá. El ruido que lo aturde, la calor que lo ahoga, el amontonamiento e la gente que lo aprieta y lo ahoga también — aquí el pobrerío vive como piojo en costura — son bastantes razones pa que uno se muera de asco, si es que no lo mata la polisía o los automóviles. ¡Si esto parese un corral grandote donde siempre s'está esquilando! La majada e gente suda, se aprieta y se pisotea; los ladridos y mordiscones de la perrada, los gritos de los "puesteros" y el continuo sonar de las tijeras: "pajarito, pajarito, pajarito", sobre las orejas del ganao, lo vuelven loco. ¡Y la esquila en este corral no se acaba nunca!

Así es, que ya pueden ver los aparseros que salieron pa la cosecha cómo me hallaré de bien aquí, donde anda el gaucho como boliao de una sola pat'a juensa de pisar piedra siempre. No me chichoneen, aparseritos. ¡Qué me ví'apueblerar yo, si en tuavía no m'he podido acostumbrar andar enfundao en los pantalones y hasta las calles dobles — que aquí les llaman las venidas — me paresen angostas!

Yo que áy es que a mí me parese que no presiso dir a la cosecha pa poder contarle a los trabajadores cómo est'aquello. Prensipalmente los trabajadores criollos, que se han criao entre los trigales como las martinetas, no presisan que yo les diga cómo quema el sol y cómo hirve l'arena bajo los talones; cómo se aprovechan de la gente los chacareros y los dueños de máquina, ni presisan que les diga que ganan poco. ¡Con más notisias frescas les ib'a dir! ¡Si sabrán ellos que después de sudar y sinchar dos o tres meses, bajo el chorro de fuego y entre nubes de tierra, cuando sacan la cuenta de lo que han ganao no les alcansa ni pa comprar un poncho matra!

¡Aparseros!... ese trabajo e la cosecha está maldito. — Trabajo que debía ser sagrao porque de áy vien'el pan; "el pan nuestro de cada día", como dis'el reso, aunque los pobres no pueden conseguirlo ni resando. — Está maldito, porque solamente con pensar lo que hase la polisía con los pobres, las palisas que les d'a los que cáin a las estasiones buscando trabajo; solamente con pensar que después de golpiarlos hasta cansarse le rob'hasta un par de alpargatas nuevas si es que llevan, basta pa darse cuenta que la cosecha es uná maldisión, una tremenda maldisión del dios de áura, que se llama capitalismo.

Y dandosé cuenta d'eso, es sonso desirle a los trabajadores que deben procurar haserse pagar más y alimentar mejor con los chacareros y dueños de máquina y que no deben dejarse aporriar tanto con los milicos. Al menos a mí me parese qu'esa es uña infelisidá que nada remedea. Porque p'haserse óir con los ricos áy que ponerles el cuchillo en el gañote y pa que no lo muerdan los perros áy que sacarles los dientes.

Lo que áy que desirles a los trabajadores es que han llegao los tiempos de haerse hombres de talla, qu'es como quien dise no aguantar más la carona y corcobiar hast'haser volar l'última bajera, no permitir ni un día más l'injustisia de los patrones y sus perrasos; haserles ver que áura tienen que verselás con hombres de pelo en pecho y no con infelises que se dejan ensillar y castigar por la cabesa, sin tirar siquiera una patada.

Y par'eso, aparseros, en lugar de dir a levantar la cosecha para que otros tengan pan fresco, habrá que dir a otra cosa más seria que y'habrán malisiao los que no se chupan el dedo. Si los trigales no han de servir pa que todo el pobrerío y todos los trabajadores coman pan fresco y si la dichosa cosecha se ha de seguir prestando pa que la perrada nos deshag'a mordiscones, será mejor que los trigales se vuelvan humo y los chacareros, en lugar de granos, recojan senisa; será mejor y más justo también, qu'el humo se vea por todas partes, hasta formar una nube qu'escuresca el sol, que no quede trigo ni pa semilla.

¿Pa qué tanto trigo, si el pobrerío a gatas come galleta, y eso no todos los días? ¿Pa qué deslomarse trabajando y paqué arriejarse a que lo atarasquen los perros de los chacareros, si en ese juego los únicos que no hasen basa son los trabajadores?

La única basa que haríamos sería esa: fundir las cosechas. Si el pan no es pa nosotros, que no sea tampoco pa los qu'esperan echaos a que recojamos la gavilla, la trillemos, apilemos las bolsas, hagamos después l'harina y el pan y se lo traigámos a la mesa. ¡Que vayan a sinchar y a sudar si quieren clavar el diente!

Estas cosas son las que debemos desirles a los trabajadores del campo; son estas rasones las que hay que haserles comprender, pa ver si de una ves se alivian de todas las miserias y las injustisias, pa ver si se arremangan p cunclen con todos los ricos y sus perros sarnosos. Lo demás es un cuento, es perder tiempo y gastar salib'al divino botón.

Y es por eso, creamenló, aparseros, que no salgo par campo y menos con miras de trabajar en la cosecha.

Mientras los trabajadores no se animen a trensarse con los milicos de la campaña y a "levantar" la cosecha con la cabesa de un fóforo, no cuenten con un servidor.

Juan Crusao.

AL VOLAR DE LA PLUMA

De poco ha servido que la elevación intelectual de los genios reformadores que iluminaron con sus grandezas de fantasía las tristes noches del pasado obscuro, haya pretendido la idealización de los humanos, suponiéndolos nada menos que descendientes del cielo e hijos predilectos de los dioses, más o menos olímpicos.

Procedemos en línea recta de la horda bestial, y en vano es que procuremos dorar nuestro origen, groseramente materialista, con bellos ideales ultranaturales.

El misterio, el gran misterio de nuestro origen, está ya resuelto. La esfinge ha hablado.

Las nieblas, más o menos seductoras, tras las cuales se pretendía esfumar la viva realidad de nuestro origen humano, han huído para siempre, disipadas por el fuerte siroco de la verdad demostrada y a todas horas demostrable.

Ya no es posible sostener que la Humanidad proceda de una evocación misteriosa, o simplemente, del "tobillo de Júpiter tonante".

La ciencia, demostrando de un modo irrefragable, inconcusamente, que el ser humano, como todos los demás seres pobladores de la tierra, no es otra cosa que el resultado fortuito de las transformaciones de la materia en el inmenso crisol de la vida cósmica, ha desvanecido para siempre los enormes errores en que descansan las extravagantes creaciones de todas las cosmologías teológicas. Basta, pues, de misterios espiritualistas, basta de fantasías ultranaturales.

Las fuentes de la vida radican en la vida misma que es movimiento, que es calor, que es fuerza, que es electricidad, que es "materia", en una palabra.

El propio pensamiento humano, no es otra cosa que una secreción cerebral de materia sutil, supraorgánica.

Los hombres, tan presuntuosos y vanos que, en nuestro orgullo irracional de "bestias superiores", hemos llegado a forjar las grandezas de la omnipotencia divina para darnos el gusto efímero de poder equipararnos a ella, no obstante nuestra pretensión ridícula de proclamar la "inmortalidad de nuestro yo consciente", procedemos del "fondo material universal", y a engrosar las corrientes prolíficas de la materia en los misteriosos coitos de su eterno evolucionar transformador, están, fatal cuando felizmente, condenados los despojos postreros de nuestro ser, tanto espiritual como materialmente considerado. Procedemos del inmenso acervo material que llena el universo sin fin con sus ínfimas transformaciones, y al acervo material universal habremos de volver en definitiva para vivir en él eternamente, pues, que somos una combinación de átomos materiales y el átomo, como el tiempo y el espacio, es eterno en pretérito y en futuro, como eterna es la vida que florece en los gérmenes de la materia, en el continuo evolucionar de sus transformacipnes prolíficas, de su enorme preponderancia creadora inagotable que todo lo reverdece y llena de esplendores lozanos...

Materia somos y en materia habremos de disolvernos.

"Ecco il problema".

Donato Luben.

EL 30 de ABRIL

os esperamos en el Roma



La humanidad, desde hace siglos, pugna por romper las cadenas que la atan, a la esclavitud y a la ignorancia; ved a esos hombres, cuyos grilletes fueron rotos por sus esfuerzos, y los brazos ya libres de las cadenas que las ataban, levantados en alto alrededor del mundo como si los sostuviera en los mismos: No es más que un sueño un viejo sueño que un día será realidad, el día que los hombres logren conquistar al mundo, para la libertad.

Por los Presos

La carta que desde la cárcel han hecho llegar a RENOVACION los camaradas Mario Anderson Pacheco y Seberiano Domínguez afirma la necesidad de dar pie a la campaña propresos propiciada por nosotros.

Ahora le dejamos la palabra a ellos.

Nuestra voz

Compañeros: nuestra voz no puede ahogarse frente a las más torpes y terribles reacciones; nuestra voz debe llegar como un rayo de luz, como un amigo a quien hace mucho que no se ve, pero que se aprecia; llega esta voz como un amante, pero todo no es más que un sonido argentino, una vibrante nota que atraída por su medio, llega como una carta, una correspondencia íntima.

La obscuridad de los muros no hace menos brillante nuestra luz interna; al contrario.

Esta actitud asumida por nosotros en esta cruzada, es por la fuerza que nos toca vencer en los tribunales y en la cárcel. Estamos frente al juez Marenco y a Coleman, representante del F. C. S. Sí, frente a Marenco y a todos los ases de la "Liga", quienes trazan, según Marenco indique, llegando en este momento la noticia que por todos los medios se extorsionará al juez Vázquez para que se pronuncie en contra y haga firmar una condena donde declaran como testigos cuatro policías y cuatro de la "Liga". Todo un corral de palo a pique, es lo que fraguaron estos maulas, a fin de poder imponer la "Liga" en el Puerto y estaciones, cosa que ya puede asegurar que fracasó.

Pero no es esto lo peor, sino que hoy afirman la nueva arremetida con nuevos planes, donde no falta el crimen, con todos sus acólitos circunstanciales.

Coleman y Marenco quieren retirar de las regiones del Sud el elemento más activo.

Compañeros: La Pampa, sin ir más lejos, fué y es teatro de horrorosos

ímenes por parte de las policías ruales, hay hechos que ni de refilón egan a conocerse en Buenos Aires otras ciudades. Sarmiento nos habló del malón blanco; hoy tenemos el malón negro, algo más cruel, por su efinamiento y frente a éste nos enontramos.

Río Negro también está bajo el terror y como saben que B. Blanca es l principal centro de irradiaciones, y onocen nuestras periódicas salidas a sos lugares, por eso hoy se nos lleva na recia carga con los elementos más destacados de la sinvergüencería popular: Marenco, uno y Coleman, otro.

Vengan esos recios arietes; vengan sos dardos criminales, nada nos moverá de nuestro puerto y la verdad perforará toda obscuridad.

Hoy no hacemos más que la presentación de nuestra campaña, cuyos efectos serán de peligro, para quienes firmamos, haciendo frente.

Los humos de la confabulación llegan a la cárcel, donde se roban la correspondencia y hacen toda clase de ridículos papelones, a los que no mezquinaremos el cuerpo, desde que al entrar el invierno es bueno calentarse.

Sí, compañeros; los de la mafia negra empujan, con brazo oculto a que se produzcan acontecimientos de importancia, lo que nos hace salir a la palestra para que no se nos tome de improviso.

Compañeros; amigos; desde aquí os damos un cornetazo, un saludo, un abrazo, un grito, para empezar lo que nos hemos propuesto, frente a estos pumas y perros cimarrones, que creen arrazar con todo y no podrán ni con su propia armadura.

Domínguez y Pacheco.

CANTOS ROJOS

I

Sumisa recua humillada
Multitud que se desmaya
Ignara turba lacaya
Eterna carne explotada...
Te reclama la cruzada
Libertadora del mundo,
Do intrépido e iracundo
Con arrojo temerario
Pide cuenta el proletario
Al torpe burgués inmundo.

II

Anda y aplica en tu amago
El duro golpe de lanza
Porque exigen su venganza
Los mártires de Chicago.
No temas al duro estrago;
Ponte con valor de pecho
A defender el derecho
Que Natura te ha legado
Y que el burgués ha usurpado
Para su propio provecho.

III

¡Oyes!... Gritos de ultratumba
Piden justicia a sus muertes
Es noble que no desertes
Y la venganza te incumba.
Aun en nuestras mentes zumba
El trágico fin de Enero,
Ese atentado rastrero
Que sufriera el proletario
Bajo el furor sanguinario
De un gobierno mazorquero.

IV

Los muertos en Santa Cruz
Niños, jóvenes y ancianos,
Exigen de sus hermanos
Se haga venganza a luz
Demoliendo la testuz
Del verdadero culpable
Que con saña... ¡Miserable!...
Mando a amasacrar la grey
Imponiendo como "ley"
La "ley" del plomo y el sable.

V

Kurt Wilkens el redentor
En un grito que se expande...
Nos exige la más grande
Venganza de odio y rencor,
Contra el bruto celador,
Vil beodo empedernido,
Gálico, ser corrompido
Que con saña y sangre fría
En una celda sombría
Lo ultimara dormido.

VI

Anda, pueblo, no desmayes
Es muy noble que socorras
A los que en duras mazmorras
Exhalan profundos ayes...
Tú sus penurias no calles
No limites sus congojas
Que las llamaradas rojas
del ideal que te inflama
hará un incendio en la rama
para hacer trizas las hojas.

Alfredo Cosenza.

ELEGIA

Este es el tercer canto de la magnífica elegía de Domingo Gómez Rojas, el grande y sensible poeta asesinado por la policía chilena.

Esta canción lejana y sin sentido
pende cual gota de agua en la clepsidra:
morirá con nosotros, con el mundo,
y con la eternidad que soñé un día.
No seremos ni sombra ni belleza,
ni atardecer, ni beso, ni poesía:
hoy somos niños ciegos que soñamos
con una triste realidad que vibra.
Poned el corazón sobre la tierra,
poned las almas sobre el universo
y sentiréis el tiempo que desgaja
con su temblor las almas y los cuerpos.

Poned vuestro dolor de ser efímeros
sobre un millón de siglos del futuro
y sentiréis que sois apenas polvo
arrojado, sin alma, sobre el mundo.
Podrán nacer más astros en los cielos,
pero no los verán nuestras pupilas;
la muerte que ha cerrado nuestros párpados
es el único dios que tiene vida.
Lo demás es canción hecha de lirios
y música de lágrimas y viento,
somos el polvo que hace los milagros,
pero el milagro mismo no es eterno.

DOMINGO GOMEZ ROJAS.

COSAS DE HOY

La noche es triste, cruel, dolorosamente gris;
diríase que le canta al luto y la pena.
Ah! estas noches tienen mucho del Sena
que esconde miles dolores de París.

La noche es cruel; burguesa, llovisna fría cae
los autos se pasean silenciosamente,
un canillita descalzo, los diarios vocea,
y un borracho duerme en la calle profundamente.

Pasa un proletario dando diente con diente
y ve que los "ventrudos" en el salón
beben su moka desaforadamente.
La lluvia sigue cayendo más fríamente
y una madre, ¡hay tantas! con sus chiquillos
camina por esas calles maldiciente.

G. Yoalma.

Reflexiones sobre el Arte

El arte es social, dice Gayau y los es, decimos nosotros, porque hasta los vuelos de la imaginación del artista que sobrepuja el medio ambiente, tiende por más personal que sea, a identificarse con la propia vida.

El arte es social, cada cual desde su punto de vista, penetra en él y se desenvuelve en él, pero sin salir nunca de los hombres y de las cosas; hay quienes dentro de un realismo no dan un paso adelante, solo admira y se entusiasmo por las grandes líneas: rígida y seria; la magia visible de los colores, que da cuerpo y representación al objeto visto; y otros que remontándose hacia arriba o hundiéndose hacia abajo, van a lo desconocido; poco le importa a estos últimos el detalle, la coloración fiel, las líneas exactas; lo que le interesa es el fondo(su significación que no escapa de sus genialidades, llevándolo en la tela, en el mármol o en la nota, animándola y dándole vida.

Unos copian el bulto, el grueso de las cosas; el otro, descubre en el bulto una luz, una vida y la sobrepuja a la propia vida; una salida de sol, un retrato, un obrero o una fábrica, por realista que sea, no dice nada, si ellas no reflejan un anhelo, una aspiración paralela de realidad e idealidad, que tienda hacia cantidad mayor y mejor de vida.

Que valor puede tener los ojos sin luz ni vida de una mujer vulgar, esté ésta ya en un suntuoso palacio o en el fondo obscuro de un miserable cuchitril, al lado de aquellos otros profundamente expresivos de Norma Lisa (La Gioconda), ¿quién se atrevería a hacer comparación? entre aquellos dibujos grotescos y duros de Máximo Ramos que "La Obra", aquella hermosa publicación redactada por Antillin y Pacheco (R. S.), dió a luz, con aquel cuadro admirable de Guidici, "Sin pan y sin trabajo"; unos y el otro, palpitan en las inquietudes del pueblo, en el lado serio de la vida, como diría Tolstoy; Ramos, encajado dentro del más crudo realismo, es trivial e inexpresivo, al extremo que él mismo, sabiéndose en el arte insuficiente, no se conformaba en su presentación ideal con el título. Se veía precisado a recurrir al comentario, en busca de la espiritualidad que no podía encajar en sus dibujos.

Guidici, por lo contrario, con una simple crispación de nervios, con una inclinación especial de busto, animaba y daba vida a sus dibujos, dentro de un realismo espiritualizado, concordante y paralelo, con el objeto y la expresión, el objetivo con lo subjetivo, lo real con lo ideal, cosas que no pueden hacer gala muchos artistas, demasiado realistas o demasiado espiritualistas.

El realismo bien entendido, con su sol, con sus árboles y con sus hombres, "**es conciliable, dice Guyau, con el idealismo, el realismo digno de este nombre no es, sino, la sinceridad en el arte; la ficción solo se acepta cuando es simbólica, expresiva de una idea verdadera, en cuanto al realismo, su mérito es, que buscando la intensidad en la realidad, sabe producir una expresión realidad más grande y por eso mismo de sinceridad y de vida**", con esto llegamos a nuestras primeras palabras, el arte es social con un realismo conciliable al idealismo; el viejo dicho de que "**el arte para ser realista debe de materializarse**", es un error, un grave error, que llegaría a extrangular los vuelos de la imaginación artística y el despertar simpático de la idealidad.

José C. Quevedo.

MOTIVOS DE LUCHA

—

(Para RENOVACION)

El dolor, la miseria, la guerra, la prostitución, la tiranía, la explotación, son para nosotros, los anarquistas, motivos de lucha.

La libertad, la igualdad, la justicia, la solidaridad, el amor, son para nosotros los anarquistas, motivos de felicidad.

Conmovidos por los sufrimientos del pueblo, vejado y diezmado hasta la médula en sus movimientos y acciones diarias; sensibles a los gemidos de angustia que lanza la víctima — el pueblo, — a los zarpazos del victimario — el Estado, — nos lanzamos, pletóricos de fuerza e idealidad, a la lucha, convencidos de nuestro triunfo, porque vamos al porvenir y el porvenir es la vida dentro de la vida de uno mismo.

Pero alguien me objetará: No solamente para los anarquistas esos son motivos de lucha; hay otras tendencias que luchan para etirparlos.

¡Mentira, mentira y mentira — les digo yo. ¿Cuáles son las otras tendencias que luchan por la desaparición total de esos motivos de lucha?

¿Qué doctrina o idea hay, que interprete tan fielmente, y que abarque en sus concepciones a toda la vida, tanto en lo físico como en lo ético, en la flora como en la fauna, como el ideal anarquista?

¿Son acaso **los socialistas**? ¡Mentira! ¿Serán entonces **los comunistas**? ¡Tampoco!

¿Cuáles son, entonces? ¿qué otras tendencias hay?

Hay otras tendencias, pero por su insignificancia y escaso valor, me abstengo de citarlas.

Al negarles abiertamente a esas dos tendencias potencialidad ideológica y virilidad revolucionaria, lo hacemos con conocimiento y causas innegables.

¿Cómo puede concebirse que esas tendencias raquíticas y exentas de acción revolucionaria e ideológica, puedan luchar por la abolición de esos motivos de lucha?

¿Qué iniciativas loables y pleusibles, que sean de fácil realización, — interpretando los anhelos libertarios de los pueblos, — pueden presentarnos? Ninguna. Flaquean en su propia base, no tienen cimientos para consolidarse. He ahí su deficiencia y su imposibilidad para organizar una sociedad libertaria e igualitaria.

Los socialistas... son estatistas, metafísicos y dogmáticos. Son reformistas y no transformistas, vale decir, los prohombres del Estado: causa y efecto de todos los males que sufren los pueblos.

Los comunistas... son dictatoriales, únicos y herméticos, vale decir, los prohombres de todas las dictaduras bárbaras y monstruosas que diezman y aniquilan todas las iniciativas individuales, por más plausibles, por más sublimes y accesibles que ellas sean, las matan en su florecimiento.

Unos, los socialistas... quieren la reforma del Estado: nombrar un gobierno **bueno**, para "dar" la felicidad... Los otros, los comunistas... quieren la implantación de la dictadura, fiera y coercitiva como todas las dictaduras, para "dar" la felicidad... ¿A quién?

Estupradores, unos y otros, de todas las virtudes excelsas y sublimidades creadoras del cerebro del hombre.

Ellos son enemigos irreconciliables de la libertad: causa evidente de la potencialidad dinámica del ser humano; nervio motor y propulsor de la vida en sus múltiples y variables manifestaciones; fecundación, evolución y revolución de la vida, dentro de la misma vida.

Enemigos irreductibles de la personalidad individual, del auto-gobierno, de la auto-coacción; refractarios a la **Ciencia, infalible, positiva**, que dice: El ser humano no es bueno ni malo, es neutro, y, de acuerdo con su educación así será él. Herméticamente cerrados, religiosamente creyentes en que el ser humano debe ser, inegablemente gobernado, y por lo tanto, es necesario un gobierno o dictadura.

Como ellos no creen que el hombre es ingobernable, tampoco pueden creer que es sociable; que la solidaridad y el apoyo mutuo, son simples palabras. Es una Libertad y autoridad, como Trabajo y Capital, son dos imanes que se repelen uno al otro; son completamente antagónicos.

¿Estamos en la verdad o no, los anarquistas, al negarle valor y potencialidad constructiva y destructiva a esas dos tendencias?

¿La acción parlamentaria, que es la que ellos persiguen, qué beneficios a dado al puebl productor? Si alguna mejora hemos conseguido, ¿no se la debemos a nuestra acción revolucionaria? ¿Y cuántas veces nos hemos lanzado a la calle, en señal de protesta, en contra de la sanción de los políticos, sean socialistas o comunistas? No hay más que hechar una mirada a nuestro lado y veréis los hechos como cantan.

Reflexionad y analizad, pueblo. Tened en cuenta este hecho: Desde la gran revolución del año 1848, en que se han proclamado los derechos del hombres, hemos sido engañados por los políticos, sean del matiz que sean.

El que nada tiene nada puede perder, dicen por ahí; pero como nosotros tenemos las cadenas con el dogal al cuello, luchemos por la total desaparición de esos motivos de lucha.

Andrés Varela.

Piñeyro, 1924.

El necio y el sabio

Una vez se encontraron dos hombres. Uno preguntó al otro:

—¿Quién eres?

Este contestó:

—Soy un necio; me llaman el trabajador. Ahora, dime: ¿quién eres tú?

—Soy—replica el primero—un sabio; los hombres me llaman señor.

—¿En qué te ocupas?

—En ense ar a necios como tú.

—¿Quieres enseñarme?

—Con mucho gusto. Ven conmigo.

El necio fué con el sabio; le condujo ante una pila de ladrillos y maderas.

—Edifícame un gran palacio y una cabaña pequeña—dijo el sabio.

El necio lo hizo, y cuando estuvieron terminados, el sabio le dió algunas monedas diciéndole:

—Yo viviré en el palacio, porque lo he ganado con mi trabajo intelectual. Tú irás a vivir a la cabaña, que es mejor para tí, pues siendo necio no podrías apreciar el mérito artístico del palacio, los clavos de tus zapatos estropearían las ricas alfombras, y puesto que la cabaña me pertenece (ya sabes que la hicistes para mi) en muy justo que me pagues el alquiler por el derecho de vivir en ella.

El necio vivió en la pequeña cabaña y pagó el arrendamiento, diciendo:

«¡Qué sabio es! ¡Jamás hubiera yo pensado en construir una cabaña para mi, si él no me ls hubiera dicho, y no podría pagar el alquiler si él no me dieran un jornal!»

El sabio puso al necio a cavar en una mina, diciéndole:

Saca carbón de las entrañas de la tierra, y cuando lo haya gastado, te daré las cenizas para que te calientes.

El necio sacó el carbón, y digo:

—Este hombre, no solo es sabio, sino bueno, porque me da las cenizas cuando podría tirarlas.

El sabio dijo al necio:

—Necesito alguien que me vista, me calce, guise para mí, etc. Dame alguno de tus hijos para que me sirvan.

El necio dió sus hijos, diciendo para sí: «Esto es bueno; él los enseñará a ser sabios, como hace conmigo, y ellos llegarán algún día a ser caballeros come él.

Algunos días después, el listo dijo al otro:

—Como al tomar tus hijos a mi servicio he tenido que aumentar mis gastos, tendrás que conformarte con menos jornal, al fin de que yo pueda pagarles como corresponde.

El simple se rascó un momento la cabeza, pero al fin dijo:

—¡Ah! si; es necesario que se pagues a mis hijos. Consiento; todos tenemos que vivir.

El inteligente le digo al ignorante:

—Construyeme dos escuelas, una grande y otra pequeño, donde se eduquen nuestros hijos.

—¿Por qué—dijo éste—han de ser una grande y otra chica?

Y el otro respondió:

—Porque siendo mis hijos caballeros inteligentes, como yó, necesitan una gran educación para poder desarollar de un modo conveniente sus facultades intelectuales, y parn eso h ce faltn una escuela grande. Mientras que tus hijos, siendo los de un necio, tendrán que trabajar con sus brazos, como tú, y les bastará con la pequeña. Ahora bien: no debes esperar que se eduque a tus hijos de balde; por ello has de pagar.

Un día se presentó el sabio al necio de muy mal temple, y le dijo:

—¿Has estado pensando?

—Sí—contestó el otro.

—No lo permitiré; si vuelves a hacerlo, te impondré un castigo.

—¡Ah! gritó el simple, soltando las herramientas;—tú mismo te has descubierto. Si fueras un inteligente como supones, sabrías que es imposible, hasta para los necios como yo, el dejar de pensar alguna vez. Ya te reconozco eres un bribón.

Al día siguiente, el esclavo hizo bandera roja, tomó las armas y se rebeló contra su amo.

El pensar fué el principio de la revolución, a cuyo término aún no hemos llegado.

W. ANDERSON

PARRAFOS

Quien haya observado detenidamente el desenvolvimiento de una revolución en su principio de carácter popular hasta libertario; y que luego, por esas circunstancias y medios que todos los factores de pueblos saben emplear, ésta haya dado con el triunfo de los dictadores — como en Rusia por ejemplo, — es indudable que del análisis ha sacado en conclusión que viven estos sedicentes triunfadores constantemente bajo la inposición del miedo; del miedo a la revolución; éstos, por tener el origen que tienen, saben que el pueblo es siempre pueblo, y que tarde o temprano al fin se apercibirá del chantage de que fuera víctima y entonces, así como cayeron los que se encontraban en el pedestal donde ellos hoy se encuentran — llámense Lenines, Mussolinis o Primos de Rivera, — el pueblo, en su eterna inquietud acicateada ya por las espuelas de la necesidad, ya por las ideas libertadoras, hará por fin rodar estatuas y pedestales hechos añicos.

Sí; sin duda alguna todos estos se-dicentes e inocuos "revolucionarios" viven en contínuo sobresalto; se le asemejan mucho a esos seres que cometieron un "delito" y se van zafando de las garras policiales; pero ellos saben que hay una cáfila de individuos que viven del castigo que a ellos les puedan inflingir, y claro, el miedo los persigue a todas partes; ellos se sienten ladrones o criminales o las dos cosas a la vez: tales son estos primos nuestros de última hora.

VII

La libertad no es aislamiento.

VIII

La organización no despunta la libertad individual, ya que el individuo conocerá el valor de esta sublime palabra cuando, viviendo en sociedad, por ese mismo hecho tenga su libertad asegurada.

IX

Decirse anarquista y encerrarse en el individualismo es desconocer la esencia misma del primero.

Tampoco creo necesario decirse anarquista-comunista, ya que toda organización es determinada por un cúmulo de cosas inherente a quienes vivan de tal organización, y es innegable que por más suposiciones e hipótesis que construyamos y éstas partan de la enseñanza que nos de la historia, lo nuestro no pasará de hipótesis.... lo cierto es que somos, deseamos la realización o el advenimiento del anarquismo; y yo creo que en esta palabra: "anarquismo", está especificado todo nuestro programa en la pre-revolución, ya que el anarquismo como idea ampliamente social discute todos los problemas que le atañan al hombre: por lo tanto, constituye el ideal de la emancipación humana. Que el anarquismo es sinónimo de solidaridad y de apoyo mútuo, que por lo que la historia nos enseña y los hechos nos están enseñando, las actividades económicas se realizarán en común? Yo no lo niego; pero sostengo que es innecesario el agregado comunista porque anarquismo es un ideal social.

X

Se habla y se lamenta mucho de que el conjunto obrero desconfía del porvenir; que de entusiasta y anhelante que era, se ha vuelto apático y pesimista. ¿Pero en vez de darles curso a estas lamentaciones, no sería más útil y moral investigar las causas determinantes y explicárselas al pueblo? Sí; pero esta no es tarea para cierta gente...

XI

Es tan antigüo y es tan cierto que el Estado no involucra ni sintetiza otra cosa que coacción y barbarie, que ya los antiguos simbolizaban el poder del Estado en su escritura geográfica por un látigo...

XII

No; no nos dejemos ganar hacia el odio y sus consecuencias por más daño que se nos haga; seámos siempre nosotros mismos con nuestra diaria palabra de amor y libertad como con nuestras propias armas de defensa y de lucha. Que el amor nos envuelva, cual inefable caricia y nos guíe en el cotidiano entrevero y que sea siempre él, el que nos inspire en el momento mismo que se le aplasta la cabeza a un tirano o se quite un estorbo: he aquí lo difícil y lo sublime; hacer ésto, no por odio al tirano, sino por amor a la humanidad.

Sírvanos de ejemplo lo que pudo la moral búdica en un pueblo violento como los siameses que en nuestros días en Bangkok, ciudad de 400.000 habitantes — dice Gille "un asesinato es un acontecimiento extraordinario y con frecuencia no se registra uno en todo un año. Y si eso pudo el budismo y su nirvana, ¡qué no podrá la propagación de nuestros ideales!

Propaguemos la moral anarquista; luchemos con nuestros propios medios; seámos en todo, lo más anarquistas posible, que es la forma más práctica para llegar al futuro.

XIII

Los conglomerados obreros están hoy, después del fracaso de la revolución Rusa y del sindicalismo posibilista mundialmente, entre el desencanto de ayer y el encanto del mañana.

XIV

Lo que hace que muchísimas personas, en su mayoría mujeres, insistan en el matrimonio en vez de la unión, no es ni más ni menos que el miedo a eso que no se conoce bien.

XV

—¿Qué es un adherente bolchevi-quis?

—Pues, un individuo que se avergüenza en llamarse socialista u otra cosa por el estilo, y que carece de desinterés, de independencia y hombría para simpatizar con el anarquismo.

—¿Total?

—Nada, un votante...

XVI

Todo el valor moral y material de la revolución bolcheviqui; aún mirándola con buenos ojos; está simbolizado en el siguiente episodio: el generalísimo de las tropas del ex-zar, ambula afilando cuchillos por las calles de Londres y... los Trotzkys manejan sables afilados generalísimamente.

XVII

La sociedad presente se desenvuelve tal como si el hombre hubiese nacido solamente para sí, alineado, sometido y explotado a capricho del primer pillo que consiga encumbrarse.

XVIII

El hombre está poseído de muchos y bien arraigados prejuicios; pero quizás que la costumbre de considerar a la mujer como una cosa, sobre la cual no tiene más que derechos casi absolutos, sea uno de los que más hondas raíces tiene.

Tanto es así, que la libertad sensual de la mujer es tema tan poco discutido como delicado.

E. Latelaro.

CHARLAS CIENTÍFICAS

Sobre los elementos

EL AGUA. — 3a. lección

En lugar de un vaso, coge un tubo, será la misma cosa: el agua quedará elevada en el tubo, si no tiene aire.

Con el conocimiento del peso del aire y la aplicación del espesor de la atmósfera, se puede saber justamente que columna de agua se necesitaría. Sería menester de una columna de agua de diez metros y medio, más o menos, treinta y dos pies.

—Si pudiéramos, Cervoni, maniobrar fácilmente un tubo de diez o doce metros, podríamos saber exactamente el peso del aire.

—Es verdad; pero no tenemos por esto, necesidad de maniobrar, como tú dices, de diez a doce metros. Es bastante con sacar el aire de este tubo, que es lo que se hace con las bombas. El agua se elevaría hasta que quisiéramos, basta que el tubo tuviera una altura proporcionada. Aquí tienes, Dolores, un gran tubo de vidrio cerrado. Pon agua hasta llenarlo. Ahora pon el dedo en la abertura y vuélcalo bruscamente en la cubeta. Este tubo tiene un metro de largo. Tú ves, sin embargo, que nada se derrama y el agua no busca todo que el aire impide esta operación. mar el nivel de la cubeta. Este tubo tiene un metro de largo. Tú ves, sin embargo, que nada se derrama y el agua no busca tomar el nivel de la cubeta; nada hay, sino que el aire impide esa operación.

—Siento mucho, estimado maestro, que no tengamos un tubo bastante largo; veríamos, sin duda, el agua elevarse sola a la altura de diez metros.

—No tenemos, es verdad, tubos de esta extensión; pero, en mis grandes estudios, pude conocer con certeza un líquido 13 veces y media más pesado que el agua. Es probable que este líquido sea 13 veces y media menos que la primera.

Este líquido que ves aquí.

—¿Es mercurio?...

—Espera un momento; te voy a decir: trece veces y media menos que el agua; es menester dividir diez y medio por trece y medio; es un poco menos de un metro. Si hiciéramos la operación exacta hallaríamos 80 centímetros más o menos.

Ahora verás. Haz con el tubo y el mercurio, lo que hiciste con el agua.

Dolores llenó de mercurio el tubo que le indicaba su maestro, haciendo respecto al peso del aire, su inmovilidad, etc., reflexiones más o menos justas que es inútil consignar aquí.

Cuando hubo sumergido la copa que el maestro acababa de llenar de mercurio, el tubo se vació en parte. Llegado a un cierto punto, el mercurio se paró.

Dolores, maravillada de aquel resultado, cogió un metro que se hallaba a su alcance y lo aplicó a medir el tubo

—Es verdad — exclamó, tras un momento, — setenta y seis centímetros.

—Has visto, Dolores, lo que se ganacon ir a la Escuela Moderna de Cervani? ¿Estás contenta de haber, a la tierna edad de 11 años, verificado tú misma esta simple experiencia? Pero estaría más contenta todavía, si te anunciara que acaba de inventarse el barómetro.

—¿El barómetro que indica la lluvia y el buen tiempo, maestro?

—El barómetro, Dolores, no indica la lluvia y el buen tiempo, sino de una manera muy secundaria. Lo que indica con seguridad muy exactamente, es el peso relativo de la atmósfera. Cuando el aire se halla en su estado normal, el barómetro indica por la altura de la columna de mercurio el número exacto que acaba de hallar. Pero cuando es húmeda, abandona a una cierta cantidad de agua una parte del lugar que ocupaba; siendo el agua en vapor, menos pesada que el aire, el mercurio baja, porque la causa que lo sostiene es más poderosa.

—Ya que el mercurio no sube, porque el aire pesa sobre la superficie; en los lugares donde no hay más aire, a 80 y a 90 ilómetros sobre nosotros, por ejemplo, el mercurio no se levantará, por cierto. Pero es muy difícil poder ir a ver ésto, menos que no sea en globo.

—Eres muy cándida, mi querida Dolores, en tús preguntas. Tampoco podríamos ir en globo. Un globo está compuesto de una gran capa ligera encerrando un gas menos pesado que el aire que nos rodea, como, por ejemplo, el hidrógeno.

Parece, mi querida Dolores, que nuestras lecciones tan sencillas, han llegado a gustarle a varios, que hoy compran el verdadero periódico del pueblo, RENOVACION, defensor de los oprimidos y enemigo empedernido de los privilegiados hipócritas, para ver nuestras charlas, que se parecen, algunas veces, a latas de diputados cuando se trata de la ley de jubilación para empleados y obreros.

Para todas esas explicaciones que con frecuencia me pides, muchas veces, cuando tengo el cerebro embargado por las muchas cosas que se pasan en este pícaro mundo, no siempre tengo la contestación pronta, para poder explicarte todos los fenómenos que se hallan en éstas dos extensas ramas del saber: la Química y la Física.

Hoy, trataremos de ser más breves en nuestras preguntas y contestaciones hablando del hidrógeno y otros cuerpos que tendríamos necesidad de explicar en nuestra lección.

Ya Dolores no escuchaba al maestro Se ponía a juguetear con la tacita del hidrógueno.

—Maestro Cervoni, exclamó de repente, me acude una idea a la cabeza. Parece, viendo esa gotita, que el agua está hecha con hidrógeno quemado, y que no es en verdad, sino ceniza de gas quemado. Sería, para mí, maestro, una curiosidad de ver agua hecha con el fuego.

Creo, Rodríguez, que está bien cerca de la verdad; porque el agua, no es, en realidad sino hidrógeno quemado. Solamente, te equivocas cuando haces la comparación del agua formada con la ceniza de nuestro fogón. La ceniza la leña es, al contrario, la parte de la madera que no puede quemar. El resultado de la combustión es formado por diversos gases con los que muy pronto haremos conocimiento. A pesar de estas ideas equívocas, no estabas tú menos en el camino de uno de los más lindos descubrimientos de los tiempos modernos.

Hasta en el año 1781, los mismos químicos creían que el agua era un elemento. Fué Gavendish, gran químico inglés, que nació en 1731 en Niza, y murió en 1810 cuando la célebre revolulión de Mayo, en nuestra nunca "olvidada" Argentina; que se atrevió a sostener públicamente que el agua, era un cuerpo compuesto, después de haber repetido, varias veces, las experiencias de unos químicos franceses que no habían querido chocar con la opinión pública, para no tener rompimientos de cabeza.

La aserción de Vavendish fué tratada de absurda — como los burgueses con nuestro querido Ideal: la Anarquía — por algún tiempo; pero fué menester rendirse ante la verdad. Primeramente, si Gavendish lo afirmaba es que estaba en la cierto Watt en Inglaterra y el gran Levoisier en Francia, llegaron después de muchas experiencias a la misma conclusión, haciendo demostraciones que no dejaban nada que desear

Ese hidrógeno que quema en el aire, es el hidrógeno que se combina con uno de los elementos del aire para formar un cuerpo nuevo. Ya estamos al tanto de esto. El cuerpo nuevo es necesariamente un compuesto de hidrógeno y...

—De oxígeno, porque el otro gas no sirve para la combustión. Me acuerdo muy bien.

—Tenemos, Rodríguez, que dar por terminada nuestra lección que se parece, según mi modo de ver, a las charlas de los socialistas en tiempo de elecciones.

—Pues, mi querido maestro, hemos aprovechado bien el tiempo. Le doy mis expresivas gracias por el empeño que pone, compañero Cervoni, para que su discípula sea digna de Vd. ¡Salud!

—Díle a tu primo Antonio que esta noche, en Bartolomé Mitre, hay grandes discusiones sobre la famosa ley de jubilaciones.

Santos Cervoni.

(Continuará).

Federacion Obrera Provincial de Buenos Aires

El Quintismo

Años atrás, después de aquel congreso obrero, anti-anárquico y anti-revolucionario, que pretendió borrar la finalidad social de la F. O. R. A. y conbatió en su seno — donde con malévolos propósitos se habían refugiado — la orientación anárquica de la mismas, con las armas que la circunstancia le ofrecían: desde la insidia a la calumnia; los síndico-socialistas alzaron el dominativo "Quistista" como un insulto a la minoría conciente, que afirmaban por sobre el complot anti-anárquico y el vergonzoso maridaje de fracciones en pugna, para herir de muerte al anarquismo, la finalidad de la F. O. R. A. aprobada en su V congreso, el comunismo anárquico.

¡Quintistas! fué el insulto máximo a los pocos que permanecíamos fieles a la tradición sin mancha del organismo regional en aquella hora.

Pero el insulto resultó un elogio; una publicación anarquista, "La Protesta", después de reivindicar para sí y para el grueso de la colectividad la palabra **Quintismo**, aconsejaba dignificarla, hacerla nuestra, a pesar del uso que la derecha del gremialismo regional hiciera de la misma.

Y desde ese día, esta palabra levantada, como un delito o como un pecado nuestro, por el cameleonismo, fué una flor más que se abría en nuestros labios y sin las viejas comillas, aceptada liza y llanamente por nosotros y desde ese instante el despectivo mote con que el sindicalismo de oficina señalara a los nucleos revolucionarios, fué dignificado y convertido por los grupos organizados, coordinante en el espíritu y en la acción, con los principios libertarios, aceptados en el V congreso de la federación: Bandera de rebelión y el santo y seña del anarquismo militante.

El quintismo es el pecado mortal de nuestras vidas de anarquistas; el sello, el delito de nuestra intransigencia, frente a las negaciones de unos y a las traiciones de otros: Por él fuímos y seremos culpados de "divisionistas", por no querer firmar pactos con los agentes del capitalismo, introducidos en el movimiento obrero. Por él fuímos y seremos culpados de "dogmáticos", por rechazar la camaradería con los que quisieron aprogramar el futuro escamoteando la libertad del pueblo.

El quintismo está envuelto, identificado; pese a los que han querido desvirtuar la significación social del anarquismo en los gremios, con el martirologio revolucionario. Por él fuímos a la cárcel, al destierro; por él se mancharon de sangre las calles de las ciudades; los caminos carreteros de las campiñas argentinas, y más aún, los que en medio del dolor y de la desgracia, cuando las bestias uniformadas se ensañaban en las personas de nuestros compañeros, clausura ban nuestros locales y declaraban fuera de ley a la F. O. R. A. por la integridad moral de sus hombres; sacando fuerzas de flaqueza, nos batíamos en la ciudades y en los campos con el grito de ¡huelga general! por la federación y la anarquía.

Quintistas fueron todos los deportados; todos los perseguidos; todos los encarcelados; todos los que dieron sus vidas en esta tierra, por la libertad del pueblo

Quintista es hoy aquel obrero idealista y revolucionario, que está pronto a responder siempre a cualquier llamado de solidaridad.

Quintista es el brazo idealista — Fúnes, por ejemplo — que levanta el dolor ajeno, hecho protesta, a costa de su libertad y de su vida.

Quintista, es aquel cerebro inteligente, — hay muchos — que bajan al pueblo y se da entero por la libertad del mismo.

Quintista es ese romántico viajero de nuestro campo el linghera), que desconoce prácticamente el gobierno y la propiedad; que viaja meses, años, en trenes de carga o a pie, propagando la libertad y la revolución por todo el país.

En fin, Quintista somos todos aquellos que llevamos en esta región, esa contraseña de carne y alma: Revolución y libertad.

Afirmémonos hoy como ayer, frente a los que atentan al espíritu orgánico de la F. O. R. A., con conceptos equivocados, ajenos a la realidad de la vida y de las ideas en los esbozos de su realización.

Y frente a los eternos enemigos de la Federación por su finalidad anárquica y la consecuencia a esos fines — los autoritarios — una vez más, nuestra adhesión moral y material al quintismo.

El Balance moral de la F. O. R. A. arroja el doloroso déficit de 358 años de cárcel, es ese el tributo de dolor y angustia, que rindió el Quintismo por la libertad del pueblo.

Queremos hoy; en este día internacional de dolor y de protesta, presentar al pueblo nuestro balance moral, pero antes de seguir adelante, aclaramos que este balance moral, ha de ser deficiente; más claro aún, a medias, dado que pasaremos por alto el déficit y el superávit, que arrojan muchísimas localidades por no tener informe de las mismas; pero así y todo, es de importancia, porque esboza en la "vía crucis" del anarquismo, la gallarda afirmación de sus hombres.

Huelgas generales de la F. O. R. A. 1923-1924

Huelga pro-Silveyra: con motivo de la extradición de Silveyra, refugiado por su condición de preso político en el Uruguay, desde su evasión de la penitenciaría, la F. O. R. A., conjuntamente con la F. O. R. Uruguaya, declara la huelga general (viéndose los gobiernos argentino y uruguayo ante la protesta de los trabajadores, obligados a postergar por 20 días la extradición de Silveyra. (La U. S. A. traicionó este movimiento y desde las columnas de la prensa burguesa hasta lo calumnió).

Huelga pro Wilcken: fué tal la indignación que produjo en el pueblo la noticia del asesinato alevoso de Kurt Wilckens, que desde el primer instante se hizo efectiva **la huelga general**; la declaración de huelga de la F. O. R. A. arrastró tras sí todo la fuerza organizada y desorganizada (la U. S. A. en esa situación, declaró también la huelga general, para traicionarlo en el preciso momento que en la Plaza Once eran detenidos en maza los trabajadores, y en el local Bartolomé Mitre 3270, después de un recio tiroteo con la fuerza del Estado, habían caído un muerto y más de 40 heridos. Las fuerzas mercenarias también contaron con un muerto y muchos heridos.

Reacción, clausura de locales y detenciones—

Muchas son las localidades donde la reacción a deshecho los cuadros de la F. O. R A., orgánicamente, y otras donde, después de tenaz lucha se ha resistido y se ha impuesto la organización, reduciendo a la impotencia a la policía y al capitalismo.

Orense, F. C. S. — En esta localidad la policía ha dado muerte a un camarada y ha herido de gravedad a otro.

En Avellaneda. — Fueron y son, con frecuencia, numerosos los compañeros detenidos y procesados; en ocasiones llegaron a contarse 50 o 60 los camaradas encarcelados.

Los locales fueron y son allanados en ocasiones varias veces al día, deteniéndose en maza a los compañeros, reunidos en ellos; pero, a pesar de todo, la organización ha resistido y reducido a la impotencia al malón policial.

En cien, localidades más, las bestias uniformadas han clavado el diente en las carnes de nuestros amigos; cruza por nuestra imaginación en estos instantes: los supliciados en la cárcel de Neuquén, donde el dolor y las canalladas de los que allí también dicen que guardan el orden, han hecho perder la razón a unos de los presos; damos la palabra a la publicación hermana, "Mar y Tierra" de Bahía Blanca, por ser dicha publicación, la que ha clamado valientemente por una ayuda efectiva a dichos presos:

Ruggerone está demente y no pueden ayudarle. ¡Qué tristeza, qué angustia ver al compañero, al buen amigo peleando con la locura y no poder aliviarlo en su terrible sufrimiento!

Son cinco compañeros. ¡Cinco anarquistas que sufren el delito de propagar sus nobles ideales!

Fueron detenidos en el territorio de Neuquen bajo la falsa inculpación de asalto y robo. El martirio de estos camaradas en aquella cárcel, lo desconocemos en detalle, pero nos lo imaginamos con todo barbarismo cuando pensamos en aquella tragedia que se llama "Sainuco", y en la cual fueron actores los dueños de vidas y haciendas de aquel territorio. Aquel día cinco hombres fueron fusilados por la espalda y hoy cinco compañeros nuestros son martirizados sin que la conciencia popular ponga un freno a tanto desmán.

Los martirizados en Piñeyro Avellaneda), los huelguistas de hambre en Buenos Aires; a qué continuar.

Los arrestados y condenados. — En el presidio de Ushuaia—

Simón Radowitzky: a tiempo indeterminado.

A. Baby: a 25 años de presidio.

I. Boris: a 25 años de presidio.

I. M. Casablanca: a 20 años de presidio.

I. Artacho: a 15 años de presidio.

C. Morales: a 7 años de penitenciaría.

Presidio de Sierra Chica—

F. Barrios: a 25 años de presidio.

I. Gómez: a 7 años de presidio.

A. García: a 7 años de presidio.

Cárcel de General Acha (Pampa)—

Isaías Navarros: a 4 años de presidio.

Procesos. — Cárcel de San Nicolás—

Siete compañeros, condenados por el juez, en la siguiente forma: **3 compañeros** condenados a reclusión perpétua.

Dos compañeros, Silva y Cabana: condenados a 12 años de reclusión.

Dos compañeros: condenados a 8 años de reclusión. Este proceso ha sido apelado ante la cámara.

Cárcel de General Acha (Pampa)—

Seis compañeros: procesados por los sucesos de Jacinto Aráuz, para lo que pide el fiscal seis años.

Cárcel de Santa Rosa (Pampa)—

F. Guzmán: 17 años, pedido fiscal.

A. Sierra: 8 años, pedido fiscal.

Cárcel de Jujuy—

Siete compañeros: procesados a raíz de los sucesos de Ledesma; proceso en instrucción.

Cárcel de San Juan—

Cuatro compañeros: procesados a raíz del último movimiento; proceso en instrucción.

Río IV (Córdoba)—

Un compañero: procesado a raíz de la huelga pro Kurt Wilckens (en instrucción).

Cárcel de Santa Fe—

Según informes del Comité Pro Presos y Deportados, hay en los distintos puntos de esta provincia, de 35 a 40 presos por cuestiones sociales.

Cárcel de Buenos Aires—

Kurt Wilckens: asesinado mientras dormía en la celda de la Prisión Nacional, donde estaba recluído, por el acto justiciero cometido en la persona del sanguinario teniente coronel Varela, por un carcelero del penal.

Gabriel Arguello: 18 años de presidio; pedido fiscal.

Regino Aguires; 10 años; pedido fiscal.

José Castineira: prisión preventiva.

Eusebio Barrasa: 8 años de prisión.

Desiderio Fúnes: 10 años de prisión.

A más, están procesados por diversas causas, los camaradas **Francisco Cibelli, José Galán, Esteban Perrota, P. Ferrando, A. García** (alguno de estos últimos han recobrado la libertad).

V. Alvarez: en instrucción por la muerte de un provocador, introducido en el movimiento obrero.

Francisco Costa: a 8 años de penitenciaría.

T. Disalvo: a 7 meses de arresto.

Más 4 compañeros condenados a varios meses de arresto, pero actualmente en libertad condicional.

Cárcel de La Plata—

Cecilio Moreno: procesado por los sucesos de Villa Lanza (Tandil), 20 años.

Dos compañeros: 20 años de prisión cada uno.

Avellaneda

A. Cortez: (en instrucción).

A. Sforzini: (en instrucción).

Cárcel de Viedma (Río Negro)—

Casiano Ruggeroni: (en instrucción).

Esteban Hernando: en instrucción).

Manuel Veiga: (en instrucción).

Andrés Gómez: (en instrucción).

Juan Alvarez: (en instrucción).

Todos estos compañeros están acusados de homicidio; el primero de los nombrados está demente a causa de las brutalidades policiales.

Cárcel de Bahía Blanca—

Evangelisto Teves: 5 años de prisión.

Ramón Miranda: un año y medio de prisión.

S. Domínguez (en instrucción).

Mario A. Pacheco: (en instrucción)

Este es el doloroso balance moral de la F. O. R. A. y del anarquismo, el déficit que arroja; sin contar los cuatro camaradas condenados a prisión perpétua; sin contar, los 67 camaradas; que esperan sentencias; y sin contar tampoco los 6.000 obreros detenidos por supuestas controversiones; da la dolorosa cifra de 358 años de cárcel y siete meses, en contra de la F. O. R. Argentina.

Trescientos cincuenta y ocho años y siete meses es el doloroso déficit de la F. O. R. A. en las cárceles argentinas; tributo de dolor y angustia, que rindió al quintismo por la libertad del pueblo.

DIRECCIONES INTERNACIONALES

F. O. R. U. — Consejo Federal. — Calle Soriano 1433 — Montevideo — **Uruguay.**

Nota: A esta dirección, pueden dirigirse correspondencias, a todas las instituciones del Uruguay.

"**Tierra**" (periódico) — Calle Socorro, 3 — Coruña (España).

"**Redención**" (periódico) — Calle Nueva, 4 (bajo) — Alcoy (España).

"**Cultura Obrera**" (periódico). — Calle Socorro, 85. — Palma de Mayorca (España).

"**Solidaridad Obrera**", órgano de la **Confederación del Trabajo de España** — Calle Bs. Aires, 2 — Valencia (España).

(Continuará).

